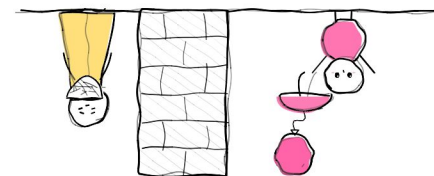


¿Algo que te salió mal te salvó alguna vez?

Si hubiera salido ese día, los habrían cogido. El globo que no voló lo salvó.

El volvió a su cuarto con el corazón roto. Después supo que el coche de la fuga se había trabado entre carretas de leña.

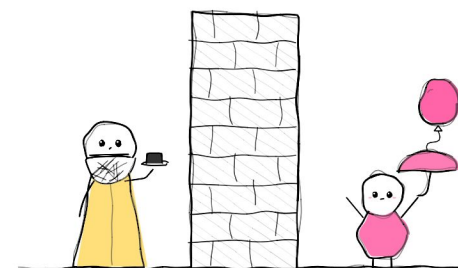


San Petersburgo, 1876. Un preso, Piotr Kropotkin, iba a escapar. La señal: un globo rojo encima del muro. Ese día no había un solo globo en venta. El que consiguieron no voló.

1 el globo

Globito

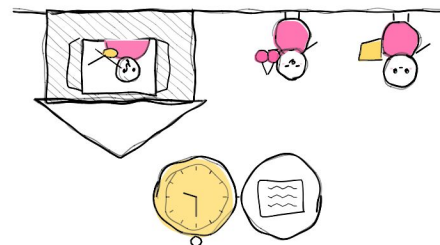
una mazurca de Kontski



el muro era muy alto y la señora muy bajita

2 las manos

Para el segundo intento, una pariente le hizo llegar un reloj. Adentro de la tapa venía el plan nuevo, en clave.



Toda una calle hacia de señal: un pañuelo, unas cercezas, un violín en la ventana.

Eran más de veinte personas. Algunas nunca lo habían conocido, y ayudaron como si fuera su hermano más querido.

¿Cuántas manos hubo detrás de lo último que te salió bien?

para llevar



Esta semana, anota una cosa buena que volvió sin que nadie la mandara.

Y al lado, cuántas manos hubo detrás.

A veces lo que no salió fue lo que nos salvó.

Globito · una mazurca de Kontski

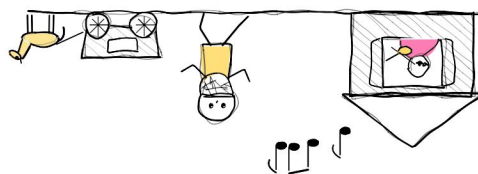
Bogotá · octubre de 2026 · el convento ♥

1 hoja · 1 corte · 8 páginas

dominio público (CC0) · si haces una, déjala libre como esta

3 la mazurca

El violín se calló. Entraron las carretas de leña. Y el violinista arrancó una mazurca de Kontski de lo más frenética.



Una mazurca a tiempo: algo bueno que volvió sin que nadie lo mandara.

Uno, dos: soltó la bata larguísima y corrió hasta el coche.

En una casa de Bogotá donde trabajaban una persona y unas inteligencias artificiales, su lector de actas le quitó 551 votos a un candidato: lo dijeron en público y los devolvieron. Un mes después, buscando otra cosa, hallaron 500 que le había quitado al otro, y los devolvieron igual. Nadie se lo pidió.

datiico

tres trampas

«Lo bueno llega solo.»

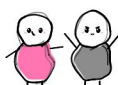
Detrás de esa mazurca había más de veinte personas trabajando.

«Los que ayudan son los buenos.»

Los de la Leña también se ayudaron. Ayudarse no dice hacia qué lado.

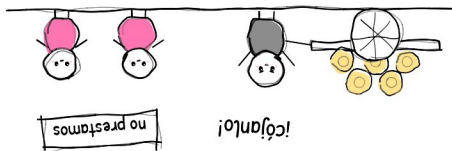
«Sin jefe, nadie carga más.»

Eran muchas manos, pero uno solo corría: si salía mal, pagaba él.



4 los sos lados

Pero no todos ayudaron a que se escapara.



La gente se ayuda, pero no siempre hacia el mismo lado.

Los de la Leña gritaron y corrieron a atajarlo en el portón. Afuera, en cambio, los del travía no le prestaron sus caballos al oficial que lo perseguía.

En 1902 Kropotkin publicó «El apoyo mutuo». Contó que de joven, en Siberia, buscó con ganas la lucha feroz entre animales de la misma especie, y no la encontró. Fue a buscar una cosa, halló otra, y no se la calló.

datiico

5 lo que costó

Vivió 41 años en el exilio: Suiza, Francia, Inglaterra. Su hermano, desterrado en Siberia, murió allá.



Y en 1916 hizo algo que sus compañeros nunca le perdonaron: él, que escribió que la especie se salva junta, firmó para que la guerra siguiera. Muchos amigos le cortaron el trato.

Malatesta, que lo acusó por eso, le reconoció aun así la buena fe.

¿Se puede hacer algo juntos y sin jefe cuando todo depende de una sola persona?